

---

## LA IMPORTANCIA DE UNA MAYOR INTEGRACION ENTRE LA UNIVERSIDAD Y LA INDUSTRIA

---

LUIS DARIO FERNANDO QUINTERO

---

Mucho se ha escrito y promulgado a distintos niveles sobre el estrecho vínculo que debe estar siempre vigente entre la universidad como ente formador de profesionales en las distintas disciplinas y la industria como uno de los principales usuarios de este producto terminado, pero lo cierto es que existe una gran brecha entre estos dos estamentos, tan importantes de la sociedad moderna.

Se hace necesario promover un alto grado de conciencia para fundir en un trabajo coordinado y conjuntamente participativo la consecución de objetivos motivados y satisfactorios tanto al sector universitario como al sector empresarial.

Este divorcio generalmente imperante entre los centros educativos de nivel superior y la industria o sector empresarial ha traído como consecuencia una apreciación errada sobre las dos actividades, ya que mientras el empresario algunas veces analiza al nuevo profesional como un resultado netamente teórico con altos riesgos económicos y humanos para hacerlo productivo, traducidos al período de entrenamiento, acoplamiento a la estructura de la empresa, relaciones humanas, capacidad y dinámica de trabajo, iniciativa profesional, etc. la universidad por otro lado capacita al profesional con un estricto sentido académico omitiendo en algunos casos factores muy importantes como las relaciones humanas, la organización empresarial, los recursos financieros, los incentivos de productividad, el manejo de personal, los criterios administrativos, la racionalización de las inversiones, etc.

Para superar lo anterior se debe promover y trabajar conjuntamente en programas de integración gradual que permitan al empresario o industrial utilizar la universidad como cuerpo asesor o socio participe en los proyectos de su industria y a su vez la empresa se constituya en un permanente laboratorio o centro de entrenamiento profesional para los educandos universitarios o para los mismos centros de nivel superior sin que

ésto redunde en costos demasiado onerosos o programas muy complejos para el sector empresarial, sino que por el contrario sean ensayos muy económicos y prácticos para estimular, conocer y entrenar al futuro profesional y a su vez una gran oportunidad para la universidad para conocer, discutir y analizar la problemática del sector y siendo además de una gran ayuda para el desarrollo y mejoramiento de la industria. Estos programas deberán ser muy fáciles y sencillos en su etapa inicial pero estrechamente coordinados y dirigidos hacia actividades generales como estructuración administrativa, técnicas de producción, control de calidad, control y disponibilidad de inventarios, capacitación de personal, políticas de ventas y mercadeo, análisis de costos, recursos humanos, procesos de sistematización, etc.

Es preciso mencionar que uno de los factores determinantes en el progreso de la industria en los Estados Unidos y los países más desarrollados lo ha constituido la estrecha vinculación que siempre ha existido entre la universidad, el gobierno y el sector empresarial en las distintas labores de investigación, desarrollo, integración, co-participación, inversión, etc. en todas las actividades y progresos requeridos por la sociedad moderna.

La primera y más importante fase que deberá ser superada, sin lugar a dudas, será la de identificar los temas de interés común, tales como: proyectos de investigación, programas de desarrollo, análisis de la problemática empresarial, desempleo profesional, la informática en la industria, la industria como fuente de empleo, la universidad frente al cambio social, la industria motor del desarrollo, etc.

Una vez discutidos y analizados estos temas de interés común se entra a detallar sobre los programas particulares industria por industria o empresa por empresa buscando una integración estrechamente participativa universidad/industria/profesional, lo

cual redunde en un mutuo beneficio pues a la universidad le proporciona una visión objetiva que la problemática existente contribuyendo así en la reestructuración o ajuste de sus programas académicos, provee una mejor orientación al futuro profesional, patrocina un mayor contacto con la realidad empresarial, etc.. A la industria le facilita una herramienta adicional de trabajo mediante la cual puede evaluar, entrenar y utilizar personal profesional en una forma menos riesgosa de inversión, minimiza la separación entre la universidad como ente académico y la industria como fuente de empleo, dispone de los laboratorios, recursos humanos, infraestructura universitaria, etc. para sus programas de desarrollo; al profesional le brinda la oportunidad de poner en práctica y aumentar sus conocimientos en actividades completamente nuevas y experimentales para él. Esta integración debe funcionar como un club de socios, con intereses y programas muy bien definidos pero con una flexibilidad tal para operar que permita una mayor integración gradual sin perjuicio ni limitaciones para cualesquiera de los estamentos comprometidos y por el contrario procediendo con el firme convencimiento de que un esfuerzo común redundará en mutuo beneficio.

No es una tarea fácil ni a corto plazo pero sí un reto que se debe desafiar con decisión en la búsqueda de soluciones concretas a problemas concretos como son el desempleo profesional, el aislamiento por parte de la universidad de ciertos aspectos de la realidad empresarial, el estancamiento de la industria, el desestímulo por la inversión en el sector empresarial, la problemática social por carencia de fuentes de empleo, la inseguridad social, la falta de políticas de desarrollo industrial, etc. ya que así se crearán bases sólidas para una transformación socio-económica que está reclamando Colombia como un país en vía de desarrollo.